

ACERACIA

semanario de las J.L.L.L. del Norte de España

¡Unidad, unidad y más unidad!

Hay un viejo proverbio que dice que "la unión hace la fuerza", y que las partes que de por sí solas no harían nada por su suma debilidad, al unirlas, constituyen un sólido bloque que representará una cantidad de fuerza equivalente al sumando de sus partes, capaz de realizar empresas que jamás pasaron por la mente de cada parte, individualmente considerada.

Y si esta es una verdad axiomática, matemáticamente demostrada millares de veces, la actitud del Norte de España es sumamente suicida frente a la realidad del momento, con sus fronteras políticas y militares, dividiendo y debilitando sus fuerzas, restando dinamismo a la acción del conjunto, anulando su eficiencia...

El problema del Norte de España es de honda envergadura para mirarlo de soslayo por encima del hombro y escupir tranquilamente. Todo el que tenga un poco de perspicacia y mire más allá de las narices, comprenderá que el presente y el futuro de Euzkadi y Santander están íntimamente ligados al de Asturias. Que su suerte será la nuestra, pese a todos los pesimismo u optimismos, y que, vencedores o vencidos, no cabe echarles la culpa de la derrota, o abrogarnos los laureles de la victoria... ¡Todos, absolutamente todos, habremos contribuido a que sea así!

La barrera monetaria, o mejor dicho, la barrera económica, política o militar que nos separaba, y aún nos separa en parte, es la causa principal de nuestra fragilidad, de nuestra debilidad frente a un enemigo prepotente... Las tres provincias con tres gobiernos distintos en matiz ideológico, y como resultante, tres conceptos distintos de la economía, reñidos en el presente y sumamente distanciados sobre los métodos futuros de reorganización social, no podían dar otros resultados. Cada provincia creíase de por sí el ombligo del Universo, y, atacadas de megalomanía, más fuertes que la propia Alemania hitleriana, o la Rusia soviética, hasta que la abrumadora realidad de Bilbao nos hizo despertar del sueño y descender a la arena de los hechos prácticos y consumados.

¡Asturias no puede desligarse de la vida de Santander, ni éste de la vida de Asturias! El gobierno de Asturias y el de Santander deben ser uno sólo, de la misma manera que debe haber un solo ejército para todo el Norte, suprimiendo todas, las más que absurdas fronteras monetarias, militares y civiles. ¡Es un imperativo del momento establecer el Gobierno Único y Ejército Único en todo el Norte de España!

Y dentro de ese Ejército único y Gobierno único, hombres responsables y capaces, que estén allí con pleno asentimiento del pueblo, que sean de su confianza y que le representen una garantía y le sirvan de estímulo para jugarse la vida cuantas veces sea menester, con la plena convicción que no en balde habrá dado su sangre y su vida. Y depurar todo, imponiendo sanciones a los traidores, que por inexorables que sean nunca serán tan graves como el daño causado.

Para ganar la guerra, para afianzar nuestros derechos en todo lo que podamos, ¡es imprescindible la plena y absoluta unificación de todas las fuerzas del Norte, tanto civiles como militares, obediendo a un mando y a un gobierno único!... Suprimase el dinero regional, suprimanse las barreras provinciales y suprimanse todos los elementos de disgregación existentes, mancomunando todas nuestras fuerzas sobre un objetivo común: ¡Vencer, vencer y vencer!

¡El presente y el futuro del Norte está íntimamente ligado!
¡Unidos, venceremos! ¡Disgregados, sucumbiremos! ¡Unámonos, pues!

Las Juventudes Libertarias del Norte al pueblo en general

Digase la verdad al pueblo, ya que es el que, sosteniendo esta guerra, es el más llamado, el único a saber lo que de ella se deriva y pueda derivarse.

Estamos en los momentos más difíciles de las situaciones atravesadas por la Región Norte desde el comienzo de esta guerra. ¡Esta es la verdad y no otra!

Las causas que estos efectos han producido, deben de empezarse rápidamente a indagar. Halladas éstas, debe procederse inmediatamente a su exterminio, desde lo más escondido de su base hasta lo más nebuloso de su cúspide.

No debe, ¡no consentiremos! se repita lo que se hizo después de lo sucedido con Málaga, y con bastante

anterioridad lo hecho con Guipúzcoa vuelva a repetirse con las causas que han determinado los efectos tristemente criminales e ignominiosos de lo sucedido con Bilbao. ¿Que hubo impotencia? Digase POR QUE. ¿Que hubo traidores? Digase quiénes fueron y qué SE HA HECHO DE ELLOS.

¡Pueblo en general del Norte; tienes derecho a saber todo, todo! Pero para que esto consigas has de propugnar, tienes que exigir la formación inmediata de una Junta de Defensa, la cual tenga las máximas atribuciones tanto en vanguardia como en retaguardia. Esta Junta de Defensa debe estar integrada por todas, todas las organizaciones antifascistas. Tomarán parte en ella también todos aquellos militares que así con-

¡¡AVIONES!!

Ya han llegado los aviones, ya tenemos aviones... ¡Realízase el sueño del pueblo! ¡Ya nuestros heroicos milicianos les han saludado con los puños en alto, alborozados, llenos de júbilo! ¡Ha llegado lo que necesitaban para enfrentarse con la cobarde infantería facciosa y derrotarla en buena lid! ¡Ya tenemos aviones, la mejor arma de combate, y la que nos dará la victoria! ¡Salud, compañeros del aire!



venga a las organizaciones antifascistas.

Si este es tu deseo, pueblo antifascista del Norte, debes de manifestarlo; y quien a tus deseos se oponga, será arrollado.

¡Los momentos son decisivos y difíciles, y pueden serlo mucho más! ¡Procedase con rapidez, pero con serenidad!

¡Que no falte serenidad!

El Comité Interregional del Norte

¿Qué pasa en Belmonte?

Sabemos del descontento que existe en el Batallón 210, con motivo de la detención del miliciano Celestino González Colado, y de varios otros milicianos a quienes ese señor juez de Belmonte ha procesado, interviniendo en estos manejos el actuario y el oficial, de tipo fascista, que son los que manejan la intervención en Gijón, para detener a nuestros milicianos. Como el caso del jefe de la guardia

nacional, que es fascista rematado, ya que en septiembre hasta nuestro compañero Carrocera fue perseguido por este mismo tipo.

En Belmonte ocurren cosas muy peregrinas, porque se persigue a los milicianos y se deja en libertad de acción a los fascistas.

¿Por qué no se depuran los medios de intervención de estas gentes facciosas, que en pleno movimiento desarrollan sus actividades contra nuestros luchadores? ¡Dos oficiales del 210

LOS LIMITES DEL HEROISMO

I
Vemos con agrado, con placer indefinible, cómo el miliciano lucha bravamente, sin descanso, en el frente de combate. Vemos cómo da su sangre generosa por la revolución y por la Humanidad entera. Le hacemos héroe; casi un ídolo, casi un fetiche émulo de Marte. Nuestras alabanzas a él se dirigen sin descanso, sin tregua, como si esos panegíricos fuesen la panacea de la patología bélica. Comentamos muy bien; muy bien, admirablemente bien hacemos el crítico; algunas veces, ni García Sanchiz nos aventaja.

Y al sabor de un azucarillo diluido en un café enervante, algunas veces decimos, viendo esa heroicidad tan terrible del miliciano, esa impetuosidad jamás vista del miliciano: «¡Nuestro ejército de hoy es una cosa admirable! ¡Qué manera de avanzar en un impulso constante, a pesar de la superioridad armamentista del enemigo, sobre todo en aviación! Es indudable que, con este ejército, no cabe pensar en la derrota, ni con mucho.»

Y epicúreamente, filosóficamente, el sibarítico café se habrá deslizado suavemente por una faringe ávida.

II
Hay muchos sarcasmos en la vida. Y uno de ellos, de los más terribles, es éste. Hacer la apología de los héroes anónimos que defienden con calor el suelo mártir de Iberia; alabarle, hacerle ditirambos...

Pero lo práctico, lo real, no; eso, no. Si en vez de entretenerse en admiraciones estúpidas, en apólogos póstumos, en dedicatorias fúnebres, nos dedicáramos a contribuir ardentemente a la mejor preparación bélica de nuestro ejército, a la procuración de máquinas ofensivas que tanta falta nos hacen; en una palabra, todo cuanto significa coadyuvar al que combate, sea en lo que sea, entonces haríamos labor efectiva de antifascistas.

Pero de esta otra manera, cabe poner admirablemente en duda ese antifascismo de que nos jactamos.

Y es en eso en lo que hay que pensar, si es que tenemos conciencia de revolucionarios.

III
Han pasado días y días desde que se comenzó a declamar, lo más ruidosamente posible, este grito unánime: «¡Aviones para Euzkadi; aviones para Euzkadi!»; pero ese grito, que era un anhelo vehemente, no pasó de ser eso: un anhelo vehemente.

Hasta que no vemos palpablemente, sobre el terreno, la suprema idiotez de nuestra utopía, de esa utopía que pretende que el soldado se defienda con las uñas, no nos damos por aludidos.

Los bravos, los heroicos, los inimitables héroes do Euzkadi, han tenido que replegarse. Ha cundido el desaliento, la desmoralización entre aquellos que ven o viven la guerra a cincuenta kilómetros del frente.

Y yo diría: «¡Imbéciles! ¿Creéis que esos héroicos combatientes son de acero para poder resistir victoriosos la lluvia de metralla que la aviación enemiga envía durante todo un día interminable, a la par que la artillería, sin que en ese cielo oscurecido por alas siniestras, se columbre el vuelo de un avión nuestro? ¿Creéis que hay quien resista,

no ya moralmente, sino materialmente, ese espantoso diluvio mortífero? ¿Es que sabéis, en una palabra, lo que es el frente? ¿Creéis que porque el miliciano sea un héroe, su heroicidad va a sobreponerse al hierro que le destroza? Meditar que el heroísmo tiene un límite. Pensar que el heroísmo tiene su vida real,

en el terreno, real también, de la lucha. No sea que se pretenda ganar la guerra paradójicamente con el heroísmo, por encima de «Junkers» y «Capronis», «Fiats» y «Heinkels».

Los bravos defensores de Euzkadi, los inmortalizadores de Euzkadi, han llegado hasta donde llegan los titanes; más que eso, no se puede pedir.

XENIUX

LA MUJER Y SU DEBER PARA CON LAS JUVENTUDES LIBERTARIAS

Múltiples deberes que se traducen en labores tiene la mujer a desarrollar dentro de las Juventudes Libertarias; pero, por desgracia para la organización juvenil y para ellas, se preocupan muy poco de estas labores, y las que algo hacen, es tan poquito y son tan pocas, que los dedos de la mano cubrirían el número de las mismas.

Causas a qué atribuir este desinterés, muy pocas; pues de lo que por regla general se carece en los actuales momentos, aunque parezca incierto, es de voluntad, de lo que antes brillaba en todos y todas.

Falta fe, tesón, entusiasmo y convicción; y sin estos atributos, no es que no se pueda ser tan buena compañera que las demás, ¡sí! Pero lo que no se podrá ser, ni tener, es la firmeza del por qué luchamos, que es decir más idealista la que tiene estas virtudes que la que no las tiene.

Un número interminable de muchachas afluye a la juventud por el deseo de intimar con el sexo contrario. Es lógico que así lo hagan; pero es elemental que posterguen estos coloquios de amor para cuando estén al margen de sus labores, o al menos que hagan compatible una cosa con la otra, no dedicarse exclusivamente a la primera, que es la de andar con los chicos exclusivamente.

Siempre fué la mujer en quien la Juventud Libertaria puso todo su empeño para hacer que adquiriera el grado de conciencia a

que está llamada; pero no es menos verdad que siempre encontró en ellas, por respuesta, la pasividad más absoluta, o cuando no, el desprecio inconsciente hacia estas cosas.

Hoy ya parece ser que la mujer siente, al unísono del hombre, la nostalgia de emanciparse, y de ahí que se incline con cierta preferencia por frecuentar los ateneos, sindicatos y grupos juveniles, para convivir con el hombre y ayudarlo en lo posible.

Muy bien, y digna de aplaudir es la actitud de estas mujeres; pero lo que mejor y más digno de aplaudir sería para todos, es que la mujer tuviera estímulo a la lectura, la charla, escuelas, etc., que es desde donde nos podría prestar la ayuda más formidable, y de la que nos vemos necesitados, que se ve la organización de todas partes.

Solo dándose cuenta la mujer de lo que son las Juventudes Libertarias, del por qué ingresa en ellas, puede hacer alguna labor útil, y cuando comprenda que en vez de hacerse mujer, lo que va es para otra cosa; cuando comprenda que en vez de hacer un bien a la juventud va a causar un mal, lo mejor que puede hacer es separarse de ella.

Queremos, no número, sino conciencias y cerebros que sepan pensar y quieran emanciparse.

FELISA RODRIGUEZ

Camarada: Lee ACRACIA

LA PREOCUPACION DE ALGUNOS

Se dirá que son envidias o antagonismos; pero son realidades.

De los responsables en Batallones, elevados por compañeros, organizaciones o de graduación militar, que son los designados para inculcar la disciplina del Ejército del Pueblo, la disciplina que conscientes aceptamos para aplastar al enemigo, estamos de acuerdo, porque ya se ha visto la eficacia de ésta y cada día que pasa, más.

Pero también se está demostrando que no solo sirven algunos de éstos para inculcar esta disciplina, mal interpretada por ellos y bien entendida por el miliciano, sino para ver en su familiar o amigo al hombre de confianza; y el que no lo tiene en el mismo, es por lo que recurre a otro Batallón a reclamar a su pariente para ocupar a los pocos días tal o cual cargo; pero como los cargos en los Batallones van con graduación, resulta que al mes de haber sido desplazados al frente obligados por su reemplazo, nos encontramos a un aguerrido teniente, que sus hechos de armas han sido desarrollados en el control de leche o en alguna Cooperativa pidiendo que lleven suelto a las ciudadanas que forman la cola.

Y todo eso parapetados tras los botes de tomate, y si se da el caso que saben escribir a máquina, mejor para que no puedan estar en la trinchera.

Estos son los que fecundaban la revolución en la retaguardia; esos son los compañeros de moral que cuando tienen la ocasión de demostrar su combatividad, recurren a cualquier cosa menos al fusil. ¡Oh, forjadores del mañana!

Y en cambio; tenemos al que salió de su casa, que se cortió con el frío y el fuego del fusil; el que sintió la revolución sin flores, sino la realidad, tiene que ser un indisciplinado, porque expone las equivocaciones de esos candidatos al puesto del ex santón; y no sólo eso, sino que ha de ser la vanguardia de estos ilusos.

Ahora me pregunto: ¿Qué moral pueden dar esos compañeros, que no saben todavía los efectos directos de la guerra, cuando se pongan delante de los milicianos a arengarlos, sabiendo éstos que no ha sido la voluntad, sino la fuerza, lo que los ha hecho venir al frente ante ellos?

Yo creo que ninguna. Porque me figuro que la mayoría dirían: «Coge el fusil, que es de la forma más práctica para elevar la

YA NOS VAMOS DANDO CUENTA, YA

Los hombres, esos animalitos a los cuales nuestra madre Natura ha dotado del don del raciocinio, abusan de éste de tal forma, que a sí mismos se hacen la vida imposible.

Valiéndose de su inteligencia, nombre que dan al raciocinio para hacerlo más pomposo, han creado infinidad de palabras que les permite transmitir a sus semejantes sus ideas y su sentir.

Pero como los listos quieren vivir a costa de los más tontos, han inventado palabras como éstas: Honra, Vergüenza, Honor. Libertad (ésta en el sentido político) y otras muchas más que hacen que aquél que se guía de las palabras vaya tras de aquellos que blasonan de poseer estas cualidades (exactamente igual que si existieran), lo que aprovechan los que saben que esto no son más que palabras sin fundamento, para conseguir sus fines ambiciosos sin fijarse si dejan o no a sus semejantes sumidos en la desgracia.

Pero lo peor no es esto; lo peor es que de dar tanto realce a estas frases, hay quien de buena fe cree que es poseedor de estas cualidades, y por seguir poseyéndolas amarga su vida de forma tal, que jamás consigue llegar a darse cuenta de cuál es el sentimiento que le induce a obrar con arreglo a su honor, a su honra, o a cualquiera de esas palabras huera de que ya hemos hecho mención antes.

¡Qué triste es la vida para estos hombres!

¿Cómo es posible que un hombre sea moral (ésta es otra palabra) en sus actos, si cada uno de nosotros tiene un concepto diferente de lo que esto es?

Y así todo. ¡Ah! Pero el hombre es el animal por excelencia inteligente!

¿Que hace la guerra? Bien, ¿y qué? ¿Cómo demostraría su inteligencia si no luchara por su Religión? ¿Que no hay Dios? Bueno; ya ha reconocido su error y se hace la guerra por civilización, pues de todos es sabido que los que no son blancos están por civilizar.

¿Que no se puede civilizar a los hombres matándolos? ¡Pero si eso ya lo sabe todo el mundo! ¿No véis que ahora se hace la guerra por la Libertad?

¡Civilizados! Pero hombres, haced que vuestra educación social sea lo más sencilla posible, educando a vuestros hijos en el conocimiento de lo que son sus derechos y sus deberes para con los demás hombres, y dejados de decir: «Matar es un crimen», si solo habéis de castigar a aquél que lo comete con violencia sobre un hombre, y respetáis, y hasta incluso le ensalzáis, a

moral al que desde el principio ya la tiene.»

Porque, al paso que vamos, la pericia militar del Ejército del Pueblo va a consistir en haber desempeñado cargos en controles; y desvalorizar el saber del miliciano, hacer con el ejemplo propio que el compañero débil se convierta en el hombre que desprecie la vida y acaricie la muerte por la causa; ese queremos que nos oriente y nos lleve al final de todos los objetivos en el campo de lucha, y no esos que en plena guerra por la Libertad de todos andan buscando la recomendación, y que solo nos pueden detallar a qué hora dan la cerveza, o si hacen tal película, o que tienen un plan para el domingo.

R. I. P.

Batallón 268, Asturias

aquel que los comete a millares, negándose lo que es vuestro e impidiendo que podáis trabajar en vuestros talleres con lo más elemental del material sanitario, tan necesario para vuestra quebrantada salud.

¡No lo consentáis, compañeros! Ni el patrono ni el Estado, ni vosotros mismos desde vuestros Sindicatos, tenéis derecho a saturar a la Humanidad de tuberculosos, sífilisicos u otra clase de tarados que no podríais, después, atender como en esos casos se precisa.

Ahora tenéis en vuestras manos la herramienta que puede forjar la verdadera Civilización. ¡No la soltéis antes de haber terminado vuestro trabajo!

J. M. R.

Gijón, junio 1937.

La antigua sociedad muere por ser un antro putrefacto. La que nosotros forjaremos, tendremos mucho cuidado en seleccionar las materias para su construcción, evitando que se corrompa también.

¡AVANCEMOS!

Avancemos, sí; por la senda de la revolución, para liberar nuestra España de la canalla fascista y hacer que brille en ella la paz, la cultura y la justicia.

Por eso, compañeros que lucháis en la vanguardia, vosotros que venís dando pruebas de valor sin igual, seguid luchando hasta exterminar esos bichos entrañados. No desmayéis ni un solo momento, no retrocedáis ni un paso, y estar siempre alerta al empuje de los invasores de España, para que, en un día no lejano, oigamos el grito de la paz y la libertad.

Y si en algunos momentos tenéis algún acto de desaliento, acordaos de aquellos compañeros que cayeron a vuestro lado, que la sangre, caliente aún, vertida en los campos de batalla, está clamando venganza.

Ahora es cuando se necesita valor y serenidad; ahora que los enemigos de la libertad luchan sin esperanza, es cuando desencadenan más metralla para ver si el terror nos impone; pero pronto verán su egoísmo maltratado y destruido, y comprenderán que son imposibles todos sus esfuerzos para arrollar a la clase trabajadora, que lucha sin descanso para un bienestar de igualdad.

Pronto verán que el proletariado español no se deja vencer, y que derrama su sangre gota a gota a tesa que verse aplastado por esos hombres sin honor y sin conciencia.

¡Ánimo, compañeros! No desmayéis ni un solo momento, que pronto llegará el día en que podáis descansar con orgullo de todas las fatigas y penurias que estáis pasando, y entonces contemplaréis a nuestra España regenerada por vuestro esfuerzo y por la sangre de nuestros hermanos caídos en la lucha por la defensa de la libertad.

¡Viva la clase trabajadora!
¡Viva la independencia de España!

SAGRARIO IGLESIAS
de las JJ. LL. de Roces

Compañero: Cuando ocupes un cargo de responsabilidad, nombrado por la organización, procura ser un fiel representante de nuestros ideales. Será la mejor semilla de nuestra siembra.

Posibilidades que tenemos en España para hacer una revolución de tipo libertario

Conociendo geográficamente el suelo de Iberia, hay razón sobrada para escribir un artículo con el título arriba mencionado.

No hace falta ser un Séneca para reconocer las posibilidades que tenemos en España para construir una futura sociedad, la cual estamos forjando, donde el hombre pueda vivir libremente, llámese aquella como se llame.

En un pueblo de la espiritualidad del nuestro, no debemos pensar sino en una revolución y que ésta esté basada en un comunismo libertario.

Las dictaduras, rojas o blancas, contarán siempre con la repulsa indomable del país. Ni siquiera deben ensayarse como medida transitoria o invocando la necesidad de defender las conquistas de la revolución por medio de una dictadura, llámese esta roja, blanca o negra, o dársele el calificativo que quiera darse. No solo porque nuestras características tipológicas, nuestro individualismo inconfundible y nuestro temperamento las rechace, sino porque en definitiva no resuelve nada.

A una agrupación humana sometida al látigo del tirano, se la puede obligar a obedecer. Lo que no se hará de ella es una comunidad integrada por individualidades libres. Y el pueblo español lo tiene bien probado por las etapas con fases de revolución que vino viviendo hasta hoy; y por eso el hombre revolucionario ama ardorosamente y por encima de todo, su libertad.

No queda otro camino a los que deseen ayudar fielmente a la causa de la revolución, que examinar la forma de que esta sea hecha sin perder sus valores esenciales, y elaborar las cosas de una manera que no sean malogrados los magníficos resultados que de ella son de esperar.

Los dos enemigos más indeseables de la libertad están representados por el principio de la mal intencionada autoridad, teniendo ésta sus raíces diformes enterradas en el Estado y su aparatoso drama coercitivo y la esclavitud económica.

Contra estos dos factores tan importantes que obstaculizan la marcha en pos de la libertad, tenemos que ir afinando la puntería de nuestros razonamientos y de nuestra acción bien organizada.

Todo cuanto útil nos sea para combatir y debilitar el Estado, y todo cuanto tienda a concluir con el amo, debe ser ensayado sin vacilación ni dudas cuanto antes.

Nuestra revolución, por ser en esencia libertaria, ha de fundamentar sus conquistas en el terreno de la realidad económica, por ser este el problema fundamental que se nos pone de tope para que nos sea imposible el conquistar la libertad y la independencia individual, y ya que para el pleno disfrute de la libertad es indispensable asegurarnos con las máximas garantías y el derecho a vivir sin supeditaciones a una voluntad extraña.

Por otra parte, tenemos a los enemigos de la revolución social, que no tienen otro modo de cantar que el siguiente: En España no podemos vivir una revolución como la que la tendencia libertaria propugna: «cada cual según sus fuerzas y también según sus necesidades».

Pero los que esto cacarean, no se dan cuenta que los libertarios estudiamos las cosas por su base fundamental, para luego poder pregonar lo que nosotros concebimos por sociedad o Comunismo Libertario.

Si bien es cierto que la revolución social, para eliminar hasta el último subterfugio del régimen capitalista, ha de realizarse en todo el mundo, también es verdad que cada nación ha de intentar la aventura por sus propios recursos interiores, obrando siempre de acuerdo con las circunstancias y las peculiaridades de su

psicología. Esto nos obliga a emplear métodos propios y a procurar conocer, con aproximada exactitud, nuestros recursos naturales y el utillaje que podemos hacer de ellos, utilizándolos adecuadamente.

Sería más fácil para nosotros el problema económico social, si esta metamorfosis de que está siendo objeto la península ibérica fuera universal, y se orientara en todas las latitudes y pueblos con las mismas finalidades.

Pero como ello es imposible de realizar en la actualidad, no podemos esperar nada para meter la plataforma en el carrilaje directo, sin que esté ande dando curvas interminables.

En los primeros tiempos, hasta que nuestra revolución ilumine repercusiones favorables en otros países, debemos bastarnos a nosotros mismos de todo cuanto nos hace falta para la reconstrucción de la sociedad que estamos forjando. Esto nos representaría una gran garantía del triunfo.

¿Es posible esto? Veámoslo por donde puede empezarse.

Comencemos por el examen de la cuestión agraria. En asunto de esta índole que más nos preocupa, este examen reviste capital importancia. En nuestro caso alcanza mayor interés y trascendencia, porque en tanto la totalidad de los obreros de industria antes del movimiento era en números redondos, de 1.800.000, el de los trabajadores del campo era de 4.500.000. Razón de más para que prestemos atención al examen del problema, y sepamos de qué pie podemos cojear el día de mañana.

Si nos atenemos a la estadística de antaño, hallamos que mientras se producía aceite y frutas con exceso; arroz, patatas, azúcar y carnes en

cantidades suficientes, en fibras textiles, pieles y trigo no alcanzamos a cubrir nuestras necesidades. Por esto era por lo que podíamos encontrar dificultades mil, si no supiéramos de dónde provenía el exceso de algunas de éstas producciones, y el no llegar a producir lo suficiente en las demás.

De todos modos, nos hallamos ante esta realidad indudable: nuestra producción agrícola, en determinados aspectos —pan, fibras textiles, algodón— no nos bastaba. Lo que producíamos anualmente, término medio de producción, era 40.000.000 de quintales métricos de trigo. De ellos había que sembrar un 40 por 100, que representa la separación de semillas para la próxima siembra, lo que la molienda y cernido pierde el grano, al convertirse en harina, como asimismo lo que la masa pierde en la cocción. Queda un total de 24.000.000 de quintales métricos, que repartidos entre 25.000.000 de consumidores diarios, tocaba cada uno a 263 gramos por día, cantidad notoriamente insuficiente.

Estos datos resultan desconsoladores para aquél que no conozca geográficamente las hectáreas de terreno que pueden producir trigo y cosas de suma importancia que el perro capital nunca quiso darle.

En efecto: si tenemos en cuenta que de los 50.000.000 de hectáreas que mide la extensión de nuestro suelo, sólo cultivamos 19.000.000 escasos, y éstos se cultivan de una manera arbitraria y primitiva, es fácil comprender que el caso tiene una buena solución. No sin dificultades, claro está; pero la tiene. Bastará con aprovechar bien el terreno productivo, hoy en explotación de los burgueses egoístas.

Por esto nosotros nos basamos en la sociedad libre de explotación del hombre por el hombre. Y la decimos libertaria; pero sin confundir los términos.

J. LOPEZ

DESDE LAVIANA

ULTRAFASCISTAS

Vosotros, camaradas, ¿sabréis quienes son los ultrafascistas de Laviana? ¡Sí!... ¡Eso mismo! Otros acaso no lo sabréis.

¡Voy a deciros los que son ultrafascistas! Ultrafascistas son los que se suben a una tribuna a difamar a otros echándoles las culpas que ellos solo tienen: ¡Málaga! ¡Barcelona!

Crisis en momentos graves para la nación y para la Revolución en marcha, etc., etc.

Ultrafascistas son los que hacen una propaganda de subterráneo, para que sus camaradas no asistan a los mítines de la C. N. T., como ocurrió el pasado domingo en Laviana con un acto de afirmación sindical (acto que fué un verdadero éxito, pese a todos los manejos de los ultrafascistas de Laviana).

Ultrafascistas son todos los que andan quitando la propaganda de los partidos u organizaciones que no les son afines, como en todos los pueblos donde se pone dicha propaganda.

Más aún podría ir enumerando; pero prefiero solo suscribir ese botón de muestra. ¿Estáis enterados quienes son los ultrafascistas? ¡Sí!... Son esos que en todos los sitios los señalan con el dedo.

Hace tiempo, con motivo de la propaganda de las J. J. LL., uno de esos que señalan con el dedo, se entretuvo arrancando dicha propaganda, sin fijarse que a muy pocos pasos de él se encontraban observando unos compañeros confederados, los cuales se adelantaron hacia dicho individuo y le llamaron la atención con bastantes buenos modales, y él contestó: «no os había visto».

Pues era nada menos que concejal de este Ayuntamiento y el dirigente del Partido de la Victoria. Este caso nunca se me pasó por la imaginación sacarlo a la luz; pero la historia se

volvió a repetir (son cosas de ellos).

Con motivo de unos actos que se celebraron en Laviana y Rioseco, de afirmación sindical, se pegaron unas cuantas octavillas, anunciándolo; esto era el viernes por la noche, y conste que si se pusieron por la noche fué porque los pasquines se recibieron tarde y no por eso que muchos dicen por ahí.

Pues bien; aquella misma noche fueron todos, o mejor, la mayor parte, arrancados. Otro tanto pasó en Rioseco.

¿Quiénes fueron?, preguntaron algunos, los menos, porque los otros ya lo suponían.

Camaradas: fueron esos, los que señalan con el dedo, los nuevos ultrafascistas.

Los actos se celebraron con un ruidoso éxito, pese a vuestros turbios manejos, expresándose todos los oradores en términos aliancistas; en términos de alta moral revolucionaria; todo, absolutamente todo lo que pueden decir los revolucionarios.

Fué un contraste con ciertos oradores que solo hablan para la galería.

¡Ultrafascistas! lo que vosotros hacéis no es de ser liberales, no es de ser demócratas, no es de ser republicanos, no es de ser revolucionarios, no es de ser hombres!

Eso que vosotros hacéis, es de canallas, de fascistas, de antiproletarios; eso es ser perturbadores incontrolables.

Rectificar vuestra equivocada falta; portaros como verdaderos revolucionarios y... dejar nuestra propaganda en paz; porque es doloroso recordarnos el refrán que dice: «Arrieros somos y en el camino nos encontraremos»...

Camaradas, compañeros: ahora más que nunca ¡Viva la Alianza Obrera! ¡Viva la U. G. T. I! ¡Viva la C. N. T. I!

ZENITRAM

Laviana, junio

Leed "CNT"

ANIMO Y CONSECUENCIA, ES NUESTRA MISIÓN DE LIBERTARIOS

Decimos: ¡ánimo y consecuencias con nuestras tareas de jóvenes libertarios! En momentos tan difíciles como los presentes para nosotros, no tenemos que vacilar para hacer sacrificios: sacrificios materiales y sacrificios espirituales.

No tocaremos toda serie de obstáculos que tenemos en frente; pero si señalaremos uno estéticamente, el cual nos encontramos con él en todos los momentos de ociosidad y que queremos cavar en lo presente y en lo futuro, como nuevos idealistas y pensadores.

Una de las tareas que tiene todo joven libertario, al igual que otras muchas, es la de tener la entereza suficiente para cumplir consumadamente nuestros postulados de principio básico, para dar la sensación al pueblo que no somos parlanchines ideologistas, sino que nosotros pregonamos con el ejemplo.

Con harto dolor vemos que la corrupción, en todas sus ramificaciones, en vez de disminuir en la nueva sociedad que está albordeando, aumenta de grado de día en día; y los jóvenes libertarios, unos por inconsciencia y otros por estar poseídos de una anemia espiritual, no son capaces de echar de sí los prejuicios y vicios burgueses que fuimos nosotros los primeros en acusar, por creerlos injustos, y sin derecho a existir en el siglo XX.

Hoy, con gran pena vemos que hay un porcentaje aproximadamente de un sesenta por ciento de jóvenes de ambos sexos, que están sufriendo el mal venéreo o una anemia alcohólica que les tiene sucumbiendo bajo las dos enfermedades más peligrosas que puede haber para la regeneración humana.

Y en este porcentaje del sesenta por ciento, según aproximaciones hechas por la ciencia médica, también se encuentran jóvenes libertarios en buen número.

No dudamos que hay necesidades fisiológicas que tenemos que satisfacer por razones naturales; pero esto ha de hacerse con gran conocimiento de causa para que no pueda perjudicar a una segunda persona, ni en lo presente ni en lo futuro.

En estos aspectos somos los jóvenes libertarios los primeros que tenemos que dar el ejemplo,

para que luego nos sigan los demás.

¡Ánimo, pues, jóvenes libertarios! Y de todas las tendencias revolucionarias, para dar la última sacudida a la serie de prejuicios que nos legó la Iglesia, acompañada de los tripudos burgueses. Y sepamos aplicarnos a nosotros mismos toda clase de sacrificios que sean necesarios hoy, y que puedan ser útiles para la creación de la nueva generación que tenemos que forjar.

Seamos consecuentes en nuestros ideales, y pensemos en lo futuro, para poder decir al mundo que la guerra no degeneró al hombre que luchó con el entusiasmo de hacer la revolución social, como degeneró en otras guerras de tipo nacional y de independencia.

Salud y comprensión revolucionaria, son las consignas libertarias.

Comité Provincial de León
J. J. LL.

Villamanin, 6-37.

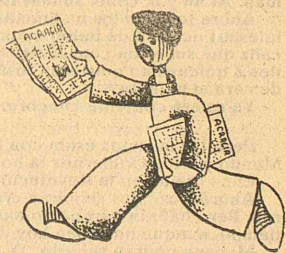
CONVOCATORIA

Por la presente, el Comité Provincial de Juventudes Libertarias de Villamanin (León) convoca a todas las Secciones y Grupos a un Pleno Provincial que tendrá lugar el día 17 de julio, en su domicilio social de Villamanin.

ORDEN DEL DIA

- 1.º Nombramiento de mesa de discusión.
 - 2.º Revisión de Credenciales.
 - 3.º Lectura del acta anterior y correspondencia.
 - 4.º Informe del Comité Provincial, de los Comités Locales de Secciones y Comités interiores y delegados de batallones.
 - 5.º Informe de los Delegados del Comité Regional.
 - 6.º Revisión de cuentas de los meses de abril, mayo y junio.
 - 7.º Asuntos Generales.
- Esperamos que los Delegados que asistan al Pleno traigan acuerdos concretos sobre los temas del Orden del Día, para ganar tiempo.

Por el Comité
EL SECRETARIO



HAY QUE ACTUAR

Y debemos con dinamismo y actividad sembrar nuestra semilla ácrata hasta en el rincón más escondido de nuestro suelo español, en la actualidad teñido por la sangre de nuestros compañeros que cayeron por buscar un mañana donde no haya ni explotados ni explotadores.

Y ahora es la oportunidad, compañeros. Pues al mismo tiempo que se lucha para exterminar al fascismo, debemos cumplir la promesa que hemos hecho a los que cayeron en el campo de batalla de que serían vengados y edificáramos un nuevo régimen de libertad y trabajo; por eso hace falta mucha propaganda, muchísima. Tener bien entendido que hay millares y millares de seres humanos que nunca han oído la voz de los libertarios; que hay un sin fin de jóvenes de ambos sexos que no se han decidido a ingresar ni en un campo ni en otro, y que serán

nuestros, puesto que no hay ideal más sublime que el sustentado por los libertarios.

Por eso, repito, hace falta propaganda; desde la tribuna hasta la prensa no debemos cesar ni un minuto, pues son instantes los que atravesamos propicios para ello, y lo mismo que el Grupo de La Calzada tiene organizado un ciclo de conferencias, las cuales están dando un resultado fructífero, tienen que hacerlo todas las Secciones de barrios.

Y hoy en uno y mañana en otro, por medio de conferencias, charlas y prensa, iremos poniendo los escalones que nos sirvan para subir a la cúspide, donde nos espera un nuevo amanecer lleno de libertad y fraternidad, que es lo que todos ansiamos.

Entusiasmo, actividad, dinamismo.

ALVARUIZ.

Gijón, junio, 1937.

ARCHIVOS
ESTATALES

20 años

ACRACIA

semanario de las J.J.L.L. del Norte de España

La aviación facciosa realizó en el día de ayer tres incursiones sobre Santander, arrojando algunas bombas que causaron las consiguientes víctimas

CRONICA DE GUERRA

BILBAO...

Por EDUARDO DE MADRID

Cuando se escondió la luz del día, otra luz más roja puso en tensión los párpados del pueblo.

En Euzkadi, la guerra se desarrolla con rapidez. Parece como si todo obedeciese a un acuerdo de "terminar pronto"...

El fuego lo va abatiendo todo. Y sin embargo, hay cosas que no caen. Las iglesias.

Aún están ofendiendo con su rigidez hipócrita, y luciendo en su interior las llamas temblonas de los cirios malolientes, guardianes de atáides y consuelo histórico de beatas menopáusicas.

La guerra corre; corre demasiado por estos montes vizcaínos. Los invasores lo destruyen todo, menos Bilbao. Ellos demuestran que tienen confianza en Bilbao. No precisamente en arrollarlo con sus armas y ganarlo en una épica batalla. Parece como si esta confianza naciese de antecedentes seguros, de un cálculo de gabinete oficial, con sus firmas y todo...

Por otra parte, los que están en Bilbao, tampoco "hacen la guerra". Es decir, tampoco destruyen la ciudad.

Los invasores avanzan. Los nuestros se repliegan.

A los primeros, parece como si en Ginebra les hubiesen puesto deslizador en los pies y un certificado de "propiedad" en la punta de cada bayoneta. Y por el aire, la aviación internacional a su servicio.

A los seguneros—al pueblo español—, como si allí mismo les hubiesen prohibido "hacer la guerra en Bilbao", y subir en avión para pelear, bajo pena de muerte...

En estas condiciones la guerra, la bandera del fascismo y la monarquía de Franco, se acercan cada vez más a los hornos aceros del Bilbao industrial, trabajador y revolucionario.

Las banderas rojas y negras, y rojas del todo, se van plegando lentamente y perdiendo entre la marejada de papeles escritos en inglés, alemán, francés e italiano...

De pronto, Bilbao se conmueve. Tiemblan un poco sus calles. Se rompen—¡al fin!—los cristales de algunas iglesias. Muchos sacerdotes parpadean de júbilo. Los facciosos que estaban "guardados", o "sirviendo a la República y hasta a la Revolución", se lanzan a la calle pistola en mano. Salen de debajo de sus camas unos, y otros de sus coches oficiales...

¡Es la 5.ª Columna!

Los facciosos están entrando en Bilbao. Ellos sabían que un buen Batallón de sus fuerzas estaba en Euzkadi desde el 18 de julio del año pasado... ¡Una 5.ª Columna, con todos los adelantos!

Entrán las hordas salvajes. Los bárbaros rubios, de cara de cerdo, y los negros del desierto, le cruzan el rostro a este pueblo bilbaíno que ha tenido que evacuar la ciudad.

Luego, nada.

Humo débil de algo que se apaga.

Las iglesias quedan en pie. Alguna habrá que aún conserve, detrás del altar mayor o del órgano, una emisora clandestina, que ya no le hará falta para comunicarse con Franco...

Ya podrán las señoritas de Vizcaya, hacerse un "culotte" con los colores rojo y gualda, y prostituirse con un italiano o un alemán. Al fin y al cabo, su marido dirá: ¡Todo por la Patria!

Ahora tendrán los nacionalistas, que no quisieron destruir las iglesias, ocasión de beber su propia sangre o la de sus hijos, en el cáliz que supieron conservar. Ahora se verán señalados por aquellos a quienes no quisieron fusilar, y que serán los que les pondrán de cara al pelotón.

Ya estará contenta Ginebra.

Pero los muertos están con los ojos abiertos, reprochando al Mundo y a los Gobiernos la horrenda tragedia de Euzkadi. Ellos creían en la Revolución y la Libertad.

Ahora, sus hijos seguirán creyendo, porque las ideas no mueren. Pero habrán aprendido a odiar, y odiarán por mucho tiempo, aunque no sepan hoy decir a quién...

Mañana podrán saberlo. ¡Y decirlo!

RETAZOS

A fortificar, a fortificar. Está bien. Todos al pico y a la pala. Pero todos. Empezando por arriba y terminando por abajo. Yo, tú y el otro. Todo cristó. Sobramos escribidores y charlatanes. La guerra no se hace con escritos ni con palabras. Se hace con metrala, metrala, y no con merengues.

La guerra es dura, cruenta y dolorosa. Sepamos hacer la guerra y hagamos la guerra; no con palabras: con hechos, con obediencia y con disciplina, y, sobre todo, con moralidad.

Sobran cuentistas de todo género y de todo tamaño. Políticos de toda laya y pillos y granujas de todas las categorías y de todos los colores. Esa fauna animal, nos está perdiendo, y, sobre todo, la fauna política, porque todo lo que toca lo corrompe.

Tengamos madera de guerrilleros. Guerrillas y cuadrillas. Las sierras, los picachos y los montes, esperan a sus luchadores como los pueblos esperan a sus justicieros.

Hemos sembrado ideas. Las hemos regado con sangre, mucha sangre. No

olvidéis, verdugos del pueblo oprimido, que toda planta que se riega con sangre, crece, se desarrolla, y llega a su madurez.

Estos cuentistas, estos atorantes y estos mengantes, nos tienen aturridos con sus gritos, sus chillidos y sus escándalos. Pero no olvidéis que no nos asusta vuestra Checa, ni todas las Checas juntas. Ahora, eso sí, que para esbirros, no tenéis precio.

AVISO

Se agradecen en todo lo que valen las cartas recibidas de todos los compañeros que por mi salud se interesan, ya que revelan un fondo moral maravilloso y una insuperable manifestación de la solidaridad interhumana. Pero ante la imposibilidad de contestarlas, por mi estado físico, les envío a todos un fraternal abrazo desde nuestro querido semanario ACRACIA.

Salud y libertad.

MANUEL MIGUELEZ

Mieres, junio

No queremos jefes ni caudillos. Nosotros hemos aprendido a saber lo que queremos y lo que nos conviene.

El Ejército republicano que opera en los frentes de Granada avanza siete kilómetros y se halla a las puertas de Cogollos-Vega

En los frentes de Euzkadi continúa la fuerte presión enemiga sobre nuestras líneas, tratando de romperlas y meter una cuña hacia la costa a la altura de Valmeseda, sin conseguir su objetivo.—En el norte de Guadalupe mejoramos nuestras líneas por la carretera de Aragón y en dirección a Almadrones.

EUZKADI: Duelos de artillería en el sector de Valmeseda, impidiendo los propósitos del enemigo que consisten en filtrarse hacia la costa, en movimiento envolvente.

La aviación leal cooperó eficazmente, bombardeando y deshaciendo numerosas concentraciones enemigas en las cercanías de Valmeseda.

SANTANDER: La aviación enemiga realizó ayer varias incursiones sobre nuestra retaguardia, llegando tres veces hasta esta capital, bombardeando algunos objetivos que no alcanzó.

Algunas bombas cayeron en el caso de la población, causando víctimas inocentes.

GRANADA: El ejército republicano rebasó en sus impetuosos ataques el Cerro de Cogollo.

El ataque fue inesperado, aprovechando nuestros soldados el desconcierto producido en las filas enemigas para avanzar en dirección a Granada,

siendo estériles todos los esfuerzos del enemigo para contenerlos.

Nuestras fuerzas han ocupado la cota 1940, Caserio de Ortuña y Peña de la Mata, entre la Sierra de Cogollo y Arga.

En su avance, nuestras tropas han llegado a un kilómetro de Cogollo-Vega.

Numerosas familias evadidas del campo rebelde se han pasado a nuestras filas.

MADRID: En el Jarama, el enemigo

AVISO

Dadas las dificultades que se presentan para la adquisición de papel, nos vemos obligados a reducir el tamaño de ACRACIA desde el presente número LA ADMINISTRACION

PANORAMA EXTERIOR

ENTRE TAHURES

Los hijos de la loba ya se jactan descaradamente de que son las «flechas negras» quienes avanzan por Bilbao. Los alemanes no ocultan que sus amaronados aviadores, asesinos de niños y mujeres (los afeminados siempre fueron crueles y cobardes), son quienes manejan las máquinas aéreas de destrucción «Made in Germany». Estas jactancias son un insulto, una bravuconada, no contra la España trabajadora que quisieran aplastar sino contra la Sociedad de Naciones y, más especialmente, contra ingleses y franceses.

Todo el mundo sabía que luchamos contra potencias extranjeras; de sobra es conocido que los facciosos hubieran sido incapaces de resistir el empuje del pueblo español en armas, de no haber sido ayudados por alemanes e italianos. Ayudados con material de guerra abundante, técnicos militares, crédito y enredos diplomáticos.

Los ayudadores están convencidos de que no podrán cobrar en dinero lo aportado a los bandidos reaccionarios que se sublevaron contra el pueblo; pero esperan cobrarlo de otra manera: en colonias a costa de España.

Una cosa ha quedado por tierra ya definitivamente. Y decimos cosa, porque no merece nombre más definido. Ha quedado por tierra la Sociedad de Naciones. Chira, Abisinia y ahora España, atropelladas y abandonadas por unos socios y otros, son la prueba terminante de la farsa más vergonzosa. El palacio de la Sociedad de Naciones está cimentado sobre cadáveres; sus pomposos salones rezuman sangre...

Es una gran mentira y un insulto a la civilización y a la paz.

Si España, normalizada su situación, continúa en tal cueva de ladrones, tendrá menos dignidad y menos vergüenza que ellos.

El Comité de No Intervención, si que es el colmo de la desfachatez. Ni entre «compadres» de los más bajos fondos del hampa se da tanta deslealtad, tanto cinismo... Porque eso de cubrir las formas, usar guante blanco, emplear palabras melifluas que decían caracterizaba a la diplomacia, no se ve por parte alguna.

Muy al contrario: desplantes chulescos, cínicas mentiras, amenazas,

chantaje. Los buenos modos ya no están de moda. Gandi actúa como rufián que pone la navaja sobre la mesa; los alemanes piden «barato»... Los señores «formales» vacilan entre conceder, a costa nuestra ¡no faltaba más! o tirar rodando la mesa con la baraja...

Naturalmente que todo es convencional; porque si entre gitanos no cabe aquello de la buena ventura, entre diplomáticos, nadie engaña a nadie.

Por eso Hitler, como niño terrible muy mal educado, muy poco diplomático, lanza a los cuatro vientos las pretensiones alemanas y declara que fué Alemania quien tomó Vizcaya por

necesitar su mineral de hierro para el rearme.

Mussolini también proclama que los ejércitos italianos se han sacado en Vizcaya la espina de Guadalupe.

Con motivo de la toma de Bilbao (eso de la toma lo aclararemos en su día; por ahora baste decir que «así se las ponían a Fernando VII»), se revuelve el gallinero internacional. El «quid» está en que el hierro bilbaíno lo disfrutaban los ingleses, que tienen su industria siderúrgica adaptada al riquísimo mineral vizcaíno, lo más rico del mundo. Inglaterra puede quedar sin ese hierro que se lleva Alemania, y sin el mercurio de Almadén, si los fascistas triunfan. Y el hierro y el mercurio españoles estaban en poder de los ingleses. ¡Velay!

Como los rojos entremos por el aro, nos destinarán algo y ofrezcamos por buenos chicos, ¡cuestión resuelta! Rápidamente resuelta.

Saben bien los fascistas lo que se hacen; comprenden de sobra que han ido muy lejos. Ya reculan retirando barcos del Mediterráneo. Han llegado a poner en práctica la más burda comedia. Desembarcaron unos 15 mil italianos en España, ante las narices de todo el mundo... y lo niegan tan tranquilos en Londres. Declaran oficialmente que ayudan a los facciosos con material y hombres... y se colocan en plan de neutrales, allá en Londres, acusando a Inglaterra de parcialidad.

Así el presidente dimisionario de la Internacional Socialista, declara, indignado, que la culpa recae, en gran parte, sobre los socialistas gobernantes de Francia y Bélgica, por el embargo de armas contra el gobierno legítimo de la República española.

Este viernes tendrán que decidir en el maloliente Comité de No Intervención. Decidirán... decidirán lo que a Inglaterra convenga. Y saldremos favorecidos si la conveniencia británica coincide con la nuestra.

Lo indudable es que la situación internacional nos favorece... pero es necesario que no nos durmamos. La guerra la hemos de ganar en España y no esperar a que nos la ganen en las cancillerías... porque entonces tendríamos que pagar el triunfo muy caro.

OBUSES A SANTANDER

La quinta columna fué el factor mayor y más importante para que se llevara a efecto la toma de Bilbao por el fascio.

Los llamados que se hicieron por nuestra parte para cortar el mal, cayeron en el vacío.

Si no queremos que Santander corra la misma suerte que Bilbao, tomemos medidas radicales.

El pueblo tiene que ayudar en esta misión, o de lo contrario dejará de ser pueblo para ser rebaño.

Que seguimos dormidos lo demuestra:

Que las fortificaciones en condiciones y efectivas contra la guerra moderna, no han empezado a construirse.

Quien tiene atribuciones para llevarlo a efecto, o es incapaz o es un traidor.

Las cartas boca arriba, amigos; y que cada cual cargue con su responsabilidad.

Pedimos saneamiento en el Estado Mayor.

Lo pedimos con justificaciones y pruebas contundentes.

Ejemplos: lo pasado en el «José Luis Díez» y en el «Ciscar».